

**Llamadas a acoger más a
fondo nuestra diferencia
cultural para poder vivir hoy
una vida y misión marista
más ricas interculturalmente**



Primera parte: Reflexión personal

En el nome de Maria,

Nosotras Hermanas Maristas - Mujeres de la Palabra,

nos alegamos por la riqueza de nuestra diversidad cultural

Y reconocemos nuestra realidad en constante cambio.

(Preámbulo al Estatutos Generales 2015)



MUJERES DE LA PALABRA
¡ABRAZAMOS LA VIDA!

+ Comprensión común del término cultura:

- La cultura es específica del ser humano.
 - Es un estilo de vida total.
 - La cultura se aprende.
- Toda cultura se construye sobre una visión del mundo.
 - La cultura es simbólica.
 - La cultura es estable, y al mismo tiempo dinámica.
 - Está radicada en la identidad misma del ser humano.
- La cultura es la asimilación del comportamiento. Esto afecta todo tu sistema.
 - La cultura es lo que hacemos y por qué lo hacemos.
 - Es el mundo que hemos creado y que seguimos creando.

Cimentadas en nuestra propia cultura,

Estamos invitadas a pasar del etnocentrismo a la vivencia intercultural.

Procurando vivir nuestra interculturalidad

Deseamos acoger nuestras diferencias, acoger a los extranjeros y a los vulnerables,

Para integrar y vivir en nuestras comunidades una vivencia intercultural fructuosa.

Edificar una morada juntos, donde a nadie se le deje fuera o atrás.

Meditemos la Palabra de Dios

Génesis 1:1-31



¹ Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra. ² La tierra era un caos total, las tinieblas cubrían el abismo, y el Espíritu^{la} de Dios se movía sobre la superficie de las aguas. ³ Y dijo Dios: «¡Que exista la luz!» Y la luz llegó a existir. ⁴ Dios consideró que la luz era buena y la separó de las tinieblas. ⁵ A la luz la llamó «día», y a las tinieblas, «noche». Y vino la noche, y llegó la mañana: ese fue el primer día.

⁶ Y dijo Dios: «¡Que exista el firmamento en medio de las aguas, y que las separe!» ⁷ Y así sucedió: Dios hizo el firmamento y separó las aguas que están abajo, de las aguas que están arriba. ⁸ Al firmamento Dios lo llamó «cielo». Y vino la noche, y llegó la mañana: ese fue el segundo día.

⁹ Y dijo Dios: «¡Que las aguas debajo del cielo se reúnan en un solo lugar, y que aparezca lo seco!» Y así sucedió. ¹⁰ A lo seco Dios lo llamó «tierra», y al conjunto de aguas lo llamó «mar». Y Dios consideró que esto era bueno. ¹¹ Y dijo Dios: «¡Que haya vegetación sobre la tierra; que esta produzca hierbas que den semilla, y árboles que den su fruto con semilla, todos según su especie!» Y así sucedió. ¹² Comenzó a brotar la vegetación: hierbas que dan semilla, y árboles que dan su fruto con semilla, todos según su especie. Y Dios consideró que esto era bueno. ¹³ Y vino la noche, y llegó la mañana: ese fue el tercer día.

¹⁴ Y dijo Dios: «¡Que haya luces en el firmamento que separen el día de la noche; que sirvan como señales de las estaciones, de los días y de los años, ¹⁵ y que brillen en el firmamento para iluminar la tierra!» Y sucedió así. ¹⁶ Dios hizo los dos grandes astros: el astro mayor para gobernar el día, y el menor para gobernar la noche. También hizo las estrellas. ¹⁷ Dios colocó en el firmamento los astros para alumbrar la tierra. ¹⁸ Los hizo para gobernar el día y la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y Dios consideró que esto era bueno. ¹⁹ Y vino la noche, y llegó la mañana: ese fue el cuarto día.

²⁰Y dijo Dios: «¡Que rebosen de seres vivientes las aguas, y que vuelen las aves sobre la tierra a lo largo del firmamento!» ²¹Y creó Dios los grandes animales marinos, y todos los seres vivientes que se mueven y pululan en las aguas y todas las aves, según su especie. Y Dios consideró que esto era bueno, ²²y los bendijo con estas palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense; llenen las aguas de los mares. ¡Que las aves se multipliquen sobre la tierra!» ²³Y vino la noche, y llegó la mañana: ese fue el quinto día.

²⁴Y dijo Dios: «¡Que produzca la tierra seres vivientes: animales domésticos, animales salvajes, y reptiles, según su especie!» Y sucedió así. ²⁵Dios hizo los animales domésticos, los animales salvajes, y todos los reptiles, según su especie. Y Dios consideró que esto era bueno,

²⁶y dijo: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza. Que tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo; sobre los animales domésticos, sobre los animales salvajes, y sobre todos los reptiles que se arrastran por el suelo». ²⁷Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó.

²⁸Y los bendijo con estas palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar y a las aves del cielo, y a todos los reptiles que se arrastran por el suelo». ²⁹También les dijo: «Yo les doy de la tierra todas las plantas que producen semilla y todos los árboles que dan fruto con semilla; todo esto les servirá de alimento. ³⁰Y doy la hierba verde como alimento a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo y a todos los seres vivientes que se arrastran por la tierra». Y así sucedió.

³¹Dios miró todo lo que había hecho, y consideró que era muy bueno.

Y vino la noche, y llegó la mañana: ese fue el sexto día.



Hechos 2: 1-12

² Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. ² De repente, vino del cielo un ruido como el de una violenta ráfaga de viento y llenó toda la casa donde estaban reunidos. ³ Se les aparecieron entonces unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. ⁴ Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse.

⁵ Estaban de visita en Jerusalén judíos piadosos, procedentes de todas las naciones de la tierra. ⁶ Al oír aquel bullicio, se agolparon y quedaron todos pasmados porque cada uno los escuchaba hablar en su propio idioma. ⁷ Desconcertados y maravillados, decían: «¿No son galileos todos estos que están hablando? ⁸ ¿Cómo es que cada uno de nosotros los oye hablar en su lengua materna? ⁹ Partos, medos y elamitas; habitantes de Mesopotamia, de Judea y de Capadocia, del Ponto y de Asia, ¹⁰ de Frigia y de Panfilia, de Egipto y de las regiones de Libia cercanas a Cirene; visitantes llegados de Roma; ¹¹ judíos y prosélitos; cretenses y árabes: ¡todos por igual los oímos proclamar en nuestra propia lengua las maravillas de Dios!»

¹² Desconcertados y perplejos, se preguntaban:

«¿Qué quiere decir esto?»



✚ Fuentes Maristas

Como religiosas Maristas nos comprometemos a vivir en comunidad, en una casa de la Congregación.

Descubrimos en el misterio de la Santísima Trinidad el secreto para vivir en la unidad superando diferencias de edad, personalidad, cultura o nacionalidad.



Nuestras comunidades tienen una misión que desempeñar en la Iglesia:
anunciar a Jesucristo, revelar el espíritu de María
y prolongar su presencia. **Const.48 - 49- 50**

Siempre se un lazo de unión entre tus hermanas
para que todas formen un solo corazón y una sola alma
y así las bendiciones de Dios no falten a esta casa. ... **RMJ 108**

El lazo que nos une es el amor de Cristo.

La comunidad se construye día con día, a través de los esfuerzos de cada Hermana para crear una atmósfera de confianza mutua y perdón.

Sensibles a los gozos y sufrimientos de los demás,
especialmente de las Hermanas enfermas y de edad, nos trataremos unas a otras con sinceridad y humildad, y así, a pesar de las dificultades inevitables, alcanzaremos una auténtica unidad. **Const. 52**

✚ Algunas citas sobre interculturalidad

❖ Estamos llamadas a construir una morada donde todos puedan vivir y donde todos se sientan a gusto.

- Jonathan Sacks (*The House We Build Together-La casa que construimos juntos*) evoca la morada como una entidad orgánica en evolución – con derechos y deberes, responsabilidad y respeto mutuo.

❖ Dios crea la diferencia. Por lo tanto, la diferencia es algo BUENO (*Sacks, la dignidad de la diferencia*)

- Habría que negociar la diferencia, según la perspectiva de la comunidad.
- No podemos vivir sin tener en cuenta nuestras diferencias, vivimos dentro de las diferencias.

- ❖ Dios creó una comunidad inclusiva (Gen 3,8). Pero, cada cultura, la condición humana o “el pecado original” divide la comunidad y ve a la gente en oposición /mujer/hombre, rico/pobre, quien tiene/quien no tiene, etc.).
 - Ésta es la “brecha cultural” que socaba la armonía y la paz.
 - Todos tenemos pecado Y gracia. Nuestras culturas y comunidades pueden ser redimidas, pero necesitan la redención o, de lo contrario, se derrumbarán.
 - "La paz significa una profunda crisis de identidad. Habría que redefinir las fronteras entre el yo y el otro, el amigo y el enemigo" (J. Sacks).

- ✓ **¿Cuáles son los aspectos de mi cultura que apporto a la vida comunitaria y que la enriquecen?**

- ✓ **¿Cuáles son los elementos de mi cultura que no son portadores de vida para mi comunidad?**

Segunda parte: puesta en común en comunidad

Las invitamos a que compartan las intuiciones que recibieron de su reflexión personal o de las siguientes preguntas guiadas en un clima de acogida de la cultura y de las diferencias de las demás.

Crear un punto focal donde representar las diferencias e iniciar este tiempo sagrado con un himno u oración respondiente a lo que se está celebrando.

1. Nuestras diferencias, ¿cómo contribuyen a cultivar el diálogo, el compromiso, la toma de decisión en comunidad?
2. Personal y comunitariamente ¿en qué áreas se siente usted inspirada o desafiada a vivir el llamado del Evangelio a la conversión?
3. Teniendo en cuenta la riqueza de nuestra internacionalidad, ¿qué podríamos hacer juntas como comunidad y como congregación para enriquecer hoy nuestra vivencia intercultural?

Por favor envíen al grupo de interculturalidad su respuesta a la pregunta 3 antes del 9 de junio de 2019 a la siguiente dirección: smassistgen@gmail.com

Tercera parte: oración final

Tú, que eres el uno
De quien, por diferentes caminos, Todos nosotros venimos.
A quien, por diferentes caminos, Todos nosotros vamos.
Fortalece en nuestros corazones aquello que nos une;
Crea puentes que unan todo aquello que nos divide;
Unidos haz que nos regocijemos en nuestra diversidad.

Unidos, en testimoniar tu paz,
Un arco iris en honor de tu gloria, Amén
de God *Has No Religion* por el Hermano David Steindl-Rast

